

OPINIÓN

Un matamorenses me contaba que hace años, mientras estaba en un semáforo por la avenida Lauro Villar, un vehículo se le emparejó: “Un huero sacó medio cuerpo por la ventanilla y me encañonó. Del mismo miedo aceleré. Me asusté por si iban por mí. Me alcanzaron, pero llegaron a una maquila y se llevaron los similares”.

Nunca había escuchado la palabra “huero”, frecuente en el norte. Según la RAE, de orco (del latín Orcus, equivalente a los dioses Plutón, Hades o Dis Pater). Además de la acepción norteña para referirse a un chavo, hay un par en uso (quien “está siempre llorando, triste y retirado en la oscuridad” y la latina de, por extensión “lugar donde iban los muertos”) y otras desusadas (con los significados de diablo, infierno o muerte). En ningún caso como alusión al infierno de los judíos (gehena), confusión escuchada en Nuevo León, tal vez por la influencia –mitificada y testimonial hoy en día- de criptojudíos sefardíes como Luis de Carvajal y de la Cueva en la fundación de ese estado.

Quizá el huero del matamorenses tenga que ver con el sentido con que se llama “diablillos” a los niños. Una costumbre por la que,



COSAS DE MI
PUEBLO Y DEL
OTRO LADO
ADOLFO MONDRAGÓN

De todo y de nada

Lo que es lo mismo, de chile y de manteca. La verdad, bullen en mi cabeza tantos temas del día a día, que no sé por dónde empezar. Por un lado, el tema de la cuarta transformación, que tantos ven con profundo desprecio, como si no fueran mexicanos y desean su fracaso sin pensar que con ello fracasaría el país. Me hace recordar la frase de una amiga que aseguraba que le prendería fuego a su casa por ver la casa de su vecino arder. Es muy probable que el Presidente haya tomado algunas medidas poco afortunadas y haya cometido algunos desaciertos, nadie es perfecto, pero nunca lo haría con mala intención.

El simple hecho de su combate contra la corrupción que ahogaba al país, es un gran acierto, casi terminó con el robo al combustible “huachicoleo”, el ahorro es significativo y se aplica a la mejora de Petróleos Mexicanos, que ya ni lo eran, pues se estaban entregando a los extranjeros. Se están construyendo caminos de “mano de obra” puro concreto hidráulico, que beneficia a muchos campesinos que tienen un empleo en su construcción y al terminar, tendrán vías de acceso para sacar sus productos e introducir otros bienes, se les ha entregado

cariñosamente, se alude a algo por su contrario (aunque se den casualidades donde esos hueros, como en la Lauro, sí hagan actos “diabólicos”). Así, al igual que el personaje de Little Man (hombre pequeño) de The Wire es un delincuente alto y gordo, un ogro –Orcus dio ogre en francés, y de ahí a nuestro idioma sería contrario a lo que connota la niñez. Veamos otros ejemplos de ese vaivén en el uso del lenguaje con exageraciones, desdibujamientos o retorsiones para aludir a la violencia.

Puede que una exageración sin el matiz de nombrar lo opuesto se dé extremando un rasgo. En el Cerro de la Campana (Monterrey), cuando la zona estaba dividida entre dos grupos, se aludía a ellos como “la maldad”, según recoge Proceso. Esa ontología absoluta –lo diametralmente opuesto a todo bien– se refuerza si, además, hay

DESDE LA FRONTERA
JESÚS PÉREZ CABALLERO

Hueros

un desdibujamiento de las instituciones oficiales, como al llamar “leyenda” a la ley, usar la marina como sinécdoque de gobierno o decir –como recoge una Recomendación de la CNDH, 21/10/2014– que jóvenes criminales “se trasladaban entre varios puntos por los cerros porque ‘había mucha ley’”. Aquí el uso de la ley es sinestésico, como una capa meteorológica, como al decir tronerío –un paisaje de truenos– por balacera.

Una hipérbole similar, pero más sutil, es la colectivización de individuos como “la maña” (del latín vulgar mania, “habilidad manual”).

Puede que el éxito de la palabra para circundar lo ilegal sea por su cercanía etimológica a otras como artimaña o amañar; su similitud fonética con maldad o mafia, que abunda en algo que de por sí se relacionaba con la astucia (“¿Quién sabe si el diablo, que es útil y mañoso [...]?”, se pregunta Don Quijote, segunda parte, capítulo XLVIII); o la fascinación de sustanciar una cualidad abstracta (subyuga más hablar de “el poder” que de “los poderosos”). Aun así, la palabra capta las relaciones concretas, como lo hace “mañería”, uno de los antiguos malos usos por los que el señor

castellano tomaba los bienes del siervo fallecido sin descendencia.

Finalmente, otro ejemplo (esta vez de retorsión del lenguaje, de falsa polisemia) es la palabra “guacho”, por soldado. Podría pensarse que por el inglés watcher, vigilante. Pero en la mencionada Recomendación, un poblador de un municipio terracalentano, testigo de ejecuciones, se refería a jóvenes mañosos como “guachitos”. Si “guacho” alude al ejército, entonces “guachito”, ¿sería un pseudo ejército, una especie de ejército chiquito? Pena Castro– en su Blog Chinaco, 18/4/2011– aclara que “guacho” era, en su origen, “muchacho” en purépecha, por lo que guachito sería muchachito, a pesar de que en un giro despectivo pasó a referirse a “ignorantes” y “niños traviesos”. También a “indios”, y por extensión, a gente del centro y sur, grueso del ejército mexicano.



importantes sumas a los pueblos más pobres para su desarrollo, etc.

Algo que es muy difícil entender es lo referente a la economía, los mismos especialistas no se ponen de acuerdo, pero el lento crecimiento no es privativo de México, Italia y otros países europeos no han superado el 08%, no hay recesión, pero sí, desaceleración que no es lo mismo, y aunque muchos le apuestan a que tengamos recesión, no la hay, no se devaluó el peso, no subió ni escaseó la gasolina, ni el gas, no aumentó el ISR, no hubo nuevos impuestos, no creció la deuda pública, no se disparó la inflación ni se desplomó la inversión. En concreto ninguno de los vaticinios apocalípticos y catastróficos se han cumplido, seguimos de pie, avanzamos poco a poco.

No es fácil terminar con más de 30 años de saqueo y corrupción, la

que ya se había convertido en una costumbre y la gente aceptaba, “está bien que roben, pero que hagan algo”, “todos roban”, decía la gente inocentemente, convencidos de que robar en el gobierno era inherente y lógico. Los políticos sólo decían, “no quiero que me des, sino que me pongas donde hay” y ellos sabrían cómo. Sumergieron al país en una pobreza y miseria inhumana, condenaron a las generaciones a la marginación y al sufrimiento, ellos creían que ese era su destino y lo sufrían resignados, convencidos que no había otra alternativa. Eso es criminal, no me explico cómo pueden vivir tranquilos quienes han condenado a esa vida a tantos inocentes mexicanos.

México es grande, tiene todos los recursos, los mexicanos somos creativos y trabajadores; sin embargo, nos habían condenado a la miseria; ahora que por fin vemos

una luz al final del túnel, vienen a ensombrecerla malos mexicanos que no aceptan que todos somos iguales y tenemos los mismos derechos. Yo entiendo que perdieron la posibilidad de seguirse enriqueciendo a costa del erario nacional los corruptos, los saqueadores, los parásitos y todas esas alimañas, estén inconformes, claro, se les acaba su gallina de los huevos de oro; pero a los que denostan al Presidente y sus buenas intenciones, a ellos, sí que no los entiendo. Que un rico defienda a otro rico, es lógico, pero que un pobre defienda al rico, no tiene sentido, igual se aplica para los corruptos y los que no lo son.

Bueno, ese es un tema casi interminable, dejemos al tiempo, ese viejo sabio, que ponga cada cosa en su lugar y le dé la razón a quien la tenga, ojalá seamos nosotros para bien del país. Otro tema, que en estos días

me alteró sobremanera, fue que en ocasión del aniversario de Emiliano Zapata, sacaran a relucir que era “gay”, homosexual, bisexual o lo que fuera. Es inexplicable que se preocupen en saber lo que hacía este gran héroe, de los pocos puros que tenemos, lo que hacía en la cama y con quién lo hacía, que estudien lo que hacía en el campo de batalla y en el campo de las ideas, ahí está su grandeza, no en la cama. Valiente, viril, legítimo, honesto y honrado, íntegro, un hombre en toda la extensión de la palabra, porque eso hace de un individuo, un hombre, no otras cosas.

Bueno, ya desahugué mi ronco pecho, gracias por tener la paciencia y amabilidad de escucharme, puede no estar de acuerdo conmigo y está en su derecho, derecho que respeto. Le deseo un magnífico fin de semana en familia.

Los Laredos no han sido ajenos a la psicosis derivada de los tiroteos de El Paso, Dayton, Chicago, etc., pues aunque estamos geográficamente distantes de los puntos donde ocurrieron los incidentes, algunos manifiestan un cierto temor.

Ayer circuló con fuerza las imágenes de un presunto tirador –obviamente armado– que presuntamente había sido detenido con una importante cantidad de municiones y equipo táctico; las publicaciones aseguraban tratarse de Laredo; sin embargo, fue descartado, pues se trataban de fotografías tomadas al interior de Estados Unidos en otro momento.

Otras publicaciones en ese tenor han circulado entre usuarios locales sin mayor intención que generar pánico entre quienes le dan el beneficio de la duda, a pesar de que no sea un medio o fuente confiable.

En el marco de esta psicosis que afecta principalmente a los lugares donde se han suscitado tiroteos, hemos visto una disminución considerable en las filas –atribuido al retiro del filtro a mitad de puente–; sin embargo, este fin de semana eso podría cambiar un poco por tratarse de los días sin impuestos, que muchos regiomontanos, coahuilenses y locales aprovechan para surtir de útiles y mochilas en el marco del regreso a clases.



RÍO REVUELTO
LOS REDACTORES

Pura psicosis

En los últimos días, muchas personas de la tercera edad han sido encontradas sin vida, luego de días de haber dado su último aliento en total soledad, un escenario que no se le desea a nadie.

Este fenómeno ha llevado a muchos a cuestionarse si algunas de esas personas fueron buenos

padres y de todas maneras olvidados por hijos malagradecidos o en su defecto que fueron padres un poco “desnaturalizados” y pagaron la factura en la ancianidad; o un tercer escenario es que diferentes circunstancias de la vida los separaron de todo familiar; cualquiera que sea la razón, es lamentable que su muerte sea advertida por veci-

nos, luego de que el olor propio de días de descomposición los alerte.

Pues ya está de regreso el estudiante neolaredense que estuvo perdido en Francia, aunque se ha mantenido muy reservado con respecto a lo que ocurrió, es bueno saber que ya está de vuelta con su familia y demás seres queridos.

Respetando las razones que pudieran haber detrás de la desaparición temporal de este joven, este caso adquirió notoriedad no sólo a nivel local, sino en todo México y en otras partes del mundo, incluyendo Francia, por lo que para muchos queda la incógnita de lo que habría ocurrido cuando se le perdió la pista por algunos días.